

## actualidad educativa

### política educativa

# Formación Profesional 2014-2015

👤 @montse\_milan

✉ mmilan@fe.ccoo.es

LA FORMACIÓN PROFESIONAL BÁSICA acapara buena parte del interés informativo que suscita el primer año de aplicación de la LOMCE. No es para menos. Las administraciones educativas, del PP o no, se hallan inmersas en una verdadera contrarreloj para reconvertir los actuales Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) en esta especie de subetapa del sistema educativo y, aunque es cierto que algunas han ideado fórmulas para “sortear” el cambio con el menor daño colateral posible, este próximo curso se implanta de forma generalizada uno de los cambios verdaderamente nucleares del sistema educativo.

Hay expectación. Su implantación viene precedida por una oposición y un cuestionamiento férreos, y es que, a excepción de los verdaderos ideólogos de la ley educativa más discutida de la democracia, nadie conseguiría dar razones verdaderamente solventes que justifiquen ese cambio. En CCOO hemos mantenido un discurso claro al respecto. Por eso somos la única organización que ha llevado el Real Decreto de desarrollo a los tribunales.

### Falta de ingenio, talento y dinero

A pesar de que la implantación y seguimiento de la FP Básica merece toda nuestra atención, conviene no apartar el foco del conjunto de la Formación Profesional. Es conveniente recordar que la falta de ingenio, talento y dinero que subyace a la organización de la oferta de FP en nuestro país es uno de los factores que nos hace más desiguales con respecto a los países de nuestro entorno.

En España, el número de personas que intentan acceder a la Formación Profesional del sistema educativo y no pueden se siguen contando por decenas de miles. La tasa de titulados española es del 9%, frente a la tasa media de la OCDE que es del 33%. Esta diferencia que supone, en realidad, una diferencia del nivel de cualificación de la población activa, tiene carácter estructural y es de tal magnitud que solo puede empezar a resolverse con una inyección estratégica de plazas en el sistema, pero los datos de inversión educativa no parecen ir en esa dirección.

Así, entre el año 2003-04 y 2013-14, por poner un ejemplo, el crecimiento del número de centros públicos que ofrecen plazas de FP de Grado Medio ha sido de tan solo el 13,3%, cuando el alumnado, en ese periodo, se incrementó en un 50,6%, pasando de 167.692 a 252.546; lo cual demuestra que las administraciones educativas llevan una década sin ampliar la oferta de forma adecuada y suficiente.

La implantación de las nuevas titulaciones, las más adaptadas a los actuales requerimientos del mercado laboral, está paralizada a causa del RD 4/2012 de “racionalización” del gasto educativo, que suspende la aplicación de las medidas previstas en el RD 1147/2011 de ordenación de la Formación Profesional y, aunque la paralización debería haber expirado para el próximo curso, el Gobierno la ha ampliado por otro año más a través del RD 127/2014, de desarrollo de la FP Básica.

En un contexto donde, además, las pretendidas “bondades” de la Formación Profesional Dual no parece que vayan a ser tantas ni a llegar tan rápido, hay que reconsiderar las políticas y establecer prioridades. Cualquier hoja de ruta mínimamente aceptable pasa por suspender la aplicación de la FP Básica, mejorar la oferta de PCPI y elaborar un mapa de Formación Profesional con una oferta capaz de hacer frente a las necesidades de cualificación de la población activa de nuestro país, que, por otro lado, ya están analizadas, valoradas y disponibles. Es una tarea de gran complejidad, pero irrenunciable.